

07 Abril

El Mártir Caliopio

Partes variable

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al mártir

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Habiendo soportado tenazmente tormentos difíciles de soportar y los duros tormentos de tu cuerpo por causa de Cristo nuestro Dios, terminaste tu lucha con gozo y recibiste coronas de gloria del Señor. Ahora que guardamos tu divina memoria con fe y piedad, pides perdón y misericordia para todos, oh renombrado y laureado Maestro Caliopio.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Por amor de Cristo, que llevó la cruz, tú mismo fuiste crucificado; y, oh mártir, desde las alturas del Cielo escuchaste la voz honrada de Dios Todopoderoso llamándote a las mansiones más remotas, a las que has llegado y como vencedor has encontrado allí tus recompensas. Por eso cantamos tus alabanzas y te llamamos bienaventurada, oh maravilloso atleta muy contendiente, alabado Caliopio.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Ardiendo como fuego con el amor de Dios, llevaste valientemente la llama que fue traída a tu cuerpo santificado, porque fuiste refrescado con el rocío de la gracia del Espíritu. Y fuiste visto como una antorcha de muchas llamas, quemando todo error que honraba a muchos dioses. Por lo que ahora, como es debido, hoy todos guardamos tu santa memoria y te consideramos bienaventurado, oh atleta Caliopeo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya que tú llevaste la Luz que no mengua, ilumíname con tu glorioso resplandor, porque con toda perversidad, soy desafiado por mi propia voluntad; compláceme, oh Señora, en señalarme con tu luz, para que sea totalmente inaccesible a los lobos que buscan las almas de los hombres; y que, abrigada por ti, oh doncella majestuosa, sea siempre guiada con seguridad por el camino de Dios.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando el sol te vio colgado voluntariamente tendido en la Cruz entonces, oh Jesús. Tembló de miedo; Entonces la tierra tembló de miedo y las rocas se rompieron y estallaron. Los sepulcros se abrieron con gran temor, y todos los poderes de lo alto quedaron muy asombrados. Y al mirarte, la que te dio a luz sin conocer varón, gritó con lamentos: «y de mí! ¿Qué es esto que veo?»

Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes....»

Tu mártir, oh Señor, en su valiente lucha por Ti, recibió como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Puesto que poseía Tu fuerza, derribó a los tiranos y destruyó por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas como eres misericordioso.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes....»

Tu mártir, oh Señor, en su valiente lucha por Ti, recibió como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Puesto que poseía Tu fuerza, derribó a los tiranos y destruyó por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas como eres misericordioso.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Atravesando el agua como si estuvieran en tierra firme, y escapando así de las fatigas de la tierra de Egipto, los israelitas clamaron en voz alta, proclamando: A nuestro Dios y Redentor cantemos ahora.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Has cumplido bien tu lucha y has guardado la Fe, oh mártir premiado; has recibido las coronas de la victoria y ahora estás con gozo en la presencia de Dios,

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Has brotado de una raíz santa como una rama siempre floreciente, oh sabio Caliopio, sosteniendo continuamente con tu abundante cosecha mártir los corazones de todos los que te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo iluminado los ojos de tu corazón con la reflexión sobre las Escrituras y la perpetua meditación sobre ellas, oh Caliopio, sufriste la lucha del martirio con una mente sumamente valiente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que a su voluntad obró todas las cosas, inefablemente recibe de ti un cuerpo, oh Madre de Dios, Aquel que ha coronado al premiado, junto con quien siempre te bendecimos con la fe.

Katabasia

Atravesando el agua como si estuvieran en tierra firme, y escapando así de las fatigas de la tierra de Egipto, los israelitas clamaron en voz alta, proclamando: A nuestro Dios y Redentor cantemos ahora.

ODA 3

del Octoijos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

De la bóveda de los cielos eres Tú, oh Señor, Formador; así también eres fundador de la Iglesia; Estableceme en un amor sincero por Ti, que eres la altura de las cosas buscadas y el bastón de los fieles, oh Tú, único Amigo del Hombre.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Enfrentándote valientemente al perseguidor, oh mártir, soportaste valientemente muchas luchas que sobrepasaban la naturaleza; Por lo cual has llegado a la tranquilidad del Cielo, oh glorioso Caliopio, habiendo navegado suavemente con las brisas del Espíritu.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Al superar los tormentos con firmeza mental, oh bienaventurado, demostraste ser un soldado valiente y un excelente vencedor; y cuando fuiste golpeado y torturado en la rueda, derribaste por completo la insolencia del error.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú destruiste el descarado jactancioso del adversario, oh mártir Caliopio, cuando fuiste suspendido de un cepo y tu cuerpo fue gastado a azotes; y mientras te regocijabas, te embellecías con la belleza de tus llagas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Santísima, gloria de los atletas y solemne majestad de los sagrados Apóstoles, por tus intercesiones rescata de todos los apuros a quienes gozosamente te cantan con cánticos de alabanza.

Katabasia

De la bóveda de los cielos eres Tú, oh Señor, Formador; así también eres fundador de la Iglesia; Estableceme en un amor sincero por Tí, que eres la altura de las cosas buscadas y el bastón de los fieles, oh Tú, único Amigo del Hombre.

Los Himnos de la sesión

tono 4

Melodía; «Ven rápido antes...»

Cuando fuiste exaltado en una cruz con mente inquebrantable, nobleza representaste la Pasión salvadora de Cristo, oh gran Caliopeo; por eso con fe guardamos tu brillante y santo recuerdo, pidiendo que a través de ti podamos recibir la gran misericordia de Dios y el perdón de nuestras faltas, oh sabio atleta de Jesucristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escucha, oh Señora mía, a tu siervo que te clama desde un alma en dolor y tribulación, y concédele el perdón de los pecados pasados. Noche y día te invoco, oh pura Teotokos; Rescátame, te lo ruego, del fuego de la Gehena y ponme a la diestra de Cristo Jesús, tu Hijo y Dios.

O si es un Miércoles o Viernes

Oh Madre de Cristo nuestro Dios, oh Virgen intachable y pura, una espada traspasó tu alma inmaculada y santísima cuando contemplaste a tu propio Hijo y fuiste voluntariamente soportando la crucifixión, oh Doncella. Oh Santísima Señora, no dejes de suplicarle que nos conceda el perdón de nuestras faltas y de muchos pecados.

ODA 4

del Octoijos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliopeo, ruega por nosotros

He escuchado y oído, oh Señor, el misterio más asombroso de Tu dispensación; y llegué al conocimiento de Tus obras, y canté alabanzas a Tu Divinidad.

Stijo: San Caliopeo, ruega por nosotros

Atleta muy valiente demostraste ser, oh mártir Caliopio, cuando luchaste en el estadio y derribaste la fortaleza del error.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Conservada en el dulce olor de tus venerables dolores, fuiste ofrecida como víctima entera al Verbo santificado, oh mártir Caliopio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando la carne fue muerta con tormentos inexorables, te procuró la vida en las alturas, oh bendito mártir Caliopio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como una vid cargada de fruto, oh irreprochable, has producido el racimo que gotea el vino dulce y piadoso para aquellos que con fe te llaman siempre bienaventurado.

Katabasia

He escuchado y oído, oh Señor, el misterio más asombroso de Tu dispensación; y llegué al conocimiento de Tus obras, y canté alabanzas a Tu Divinidad.

ODA 5

del Octojos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

¿Por qué me has privado y arrojado a mí, el desventurado, lejos de tu rostro? Y las tinieblas de afuera me han envuelto y arrojado su oscuridad. Sin embargo, ahora te suplico: Conviérteme y dirígeme a la luz de tus preceptos, oh Señor, Dios mío.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Glorificando en tus dolores, fuiste puesto al volante, oh valiente mártir; y cuando estabas sentado junto al fuego de las antorchas, recibiste de Dios el rocío celestial por la visita de un ángel, oh sabio premiado Caliopio.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Por el poder invisible de nuestro Redentor, los transgresores quedaron paralizados mientras te torturaban; y la llama se apagó sin haberte quemado nunca, oh mártir Caliopio, por orden de Aquel que domina sobre todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hecho para brillar en las torturas, brillaste como oro en un horno; y arrojado a la torre del homenaje como el divino guardián de los santos mandamientos de Cristo, rompiste con tus sagradas ataduras la jactancia de la locura politeísta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Librados por ti de la caída ancestral, oh Virgen irreprochable, con el arcángel Gabriel clamamos a ti: Alégrate, única salvación de todos los pecadores; Alégrate, fuerza de todos los mártires.

Katabasia

¿Por qué me has privado y arrojado a mí, el desventurado, lejos de tu rostro? Y las tinieblas de afuera me han envuelto y arrojado su oscuridad. Sin embargo, ahora te suplico: Conviérteme y dirígeme a la luz de tus preceptos, oh Señor, Dios mío.

ODA 6

del Octoijos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Oh Señor, ten misericordia de mí, porque muchas son mis iniquidades; y del hoyo de mis malas obras, te ruego que me levantes, porque a ti he clamado, oh Dios de mi salvación y mi Salvador, escúchame.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Cuando la que te dio a luz te vio hermoso con hermosas llagas, se llenó de alegría, oh sabio Caliopio, y engrandeció a Dios abrazándote con reverencia y besándote con ternura.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Mientras estabas encerrado en la cárcel, se te apareció, oh santo, una luz inaccesible y oíste una voz del Cielo dándote valor y encendiendo sagradamente las contiendas en el extranjero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te convertiste en un paraíso espiritual, oh mártir Caliopeo, muy contendiente, teniendo en medio de ti a Cristo, el Árbol de la Vida, que te trasladó para habitar en el descanso eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sana los innumerables traspies de mi alma e ilumina mi mente, siempre oscurecida por todas las transgresiones, oh Virgen pura, para que con cánticos de alabanza te bendiga como es debido.

Katabasia

Oh Señor, ten misericordia de mí, porque muchas son mis iniquidades; y del hoyo de mis malas obras, te ruego que me levantes, porque a ti he clamado, oh Dios de mi salvación y mi Salvador, escúchame.

Kontaquio

Tono 2

Como astro resplandeciente has aparecido, no oscurecido por el mundo, pregonando con tus rayos a Cristo, el Sol de Justicia, Caliopeo, portador de la pasión, y has extinguido toda vanidad, concediéndonos luz. Intercede sin cesar por todos nosotros.

ODA 7

del Octoijos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliopeo, ruega por nosotros

Una vez descendieron los jóvenes de Judea a la tierra de Babilonia; Pisotearon el fuego del horno mientras cantaban con su fe en la Trinidad: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Caliopeo, ruega por nosotros

Puesto que no quisiste rendir un culto completamente irracional a las estatuas, oh glorioso Caliopeo, escuchaste varonilmente el castigo del fuego mientras clamabas: «Oh Dios de

nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Imitando con mente exaltada a Aquel que fue exaltado en la Cruz, fuiste exaltado voluntariamente cabeza abajo sobre un madero, y así con alegría te dirigiste al Cielo, oh mártir; y tú intercedes en nuestro favor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de sufrir muchas torturas con un espíritu noble, oh mártir Caliopio, has sido tenido por digno de muchos bienes mientras clamas en las alturas: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El fruto de tu vientre santificado ha revivido como aquellos que fueron asesinados por el fruto, oh Teotokos, por lo que, como es debido, cantamos tus alabanzas mientras clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Katabasia

Una vez descendieron los jóvenes de Judea a la tierra de Babilonia; Pisotearon el fuego del horno mientras cantaban con su fe en la Trinidad: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

ODA 8

del Octoijos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

El tirano caldeo, loco de ira, encendió su horno de llamas ardientes siete veces más, pero contra los adoradores de Dios; pero viéndolos mantenidos a salvo por un poder mayor que el suyo, gritó en voz alta: «Hijos, himnad al Señor, el Creador y Redentor; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Cuando fuiste degollado por la ley de Dios, oh atleta Caliopio, escapaste de toda la maldad de los desaforados; y en el momento de tu venerable pasión, Cristo te glorificó cuando fuiste crucificado voluntariamente boca abajo, oh mártir piadoso; porque, llamándote verdaderamente al descanso divino, te clasificó entre las huestes incorpóreas divinas.

Stijo: San Caliope, ruega por nosotros

Levantándote como un sol brillante, iluminas continuamente todas las cosas bajo el cielo con los rayos de tus contendas, oh mártires alabados; y ahora despiertas a todos los hombres para que guarden tu memorial luminoso mientras clamas: «Sacerdotes, bendecid al Maestro; y, pueblos, exaltadlo por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Paciencia incomparable y resistencia digna de toda maravilla, verdaderamente demostraste en el momento de tus competencias, oh atleta mártir; por lo que ahora estás contado con las órdenes de los ángeles y cantas gloriosamente, «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen inmaculada, diste a luz al Señor Jesús encarnado, y tuviste en tus brazos a Aquel que sostiene todas las cosas como su mandato todopoderoso; Por eso te cantamos como a la Madre de Dios mientras clamamos en alabanza: «Sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo por todos los siglos.»

Katabasia

El tirano caldeo, loco de ira, encendió su horno de llamas ardientes siete veces más, pero contra los adoradores de Dios; pero viéndolos mantenidos a salvo por un poder mayor que el suyo, gritó en voz alta: «Hijos, himnad al Señor, el Creador y Redentor; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

al mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Caliope, ruega por nosotros

Los cielos quedaron asombrados y asombrados, y los confines de la tierra, Doncella, quedaron muy asombrados, porque Dios se apareció a los hombres corporalmente como hombre mismo. Y he aquí, tu vientre ha resultado ser más vasto y espacioso que las alturas del cielo. Por esto, oh Teotokos, los coros y asambleas de hombres y ángeles engrandecen tu nombre.

Stijo: San Caliope, ruega por nosotros

Provista de la vela del Espíritu Santo, oh bendito Caliopio, tu alma atravesó el amargo golfo de las torturas y llegó jubilosa a los puertos celestiales, habiendo hundido a la tripulación traidora del engañador en la marea divina de tu sangre.

Stijo: San Caliopio, ruega por nosotros

Apareciendo como un hermoso joven, oh mártir Caliopio, has brillado con la belleza de las contiendas más brillante que los rayos del sol, y has iluminado las almas de los fieles, que con anhelo celebran tu fiesta santificada y verdaderamente radiante, oh premiado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Formemos ahora un coro espiritual, ensalzando con alegría al inquebrantable atleta Caliopio, y deleitémonos hoy en los dolores que sufrió por Cristo, cuando luchó con valentía y derribó el ateísmo del politeísmo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu relicario brota mirra de vida y mana milagros como agua; y como los fieles siempre la abrazan con alegría y la abrazan con anhelo, elaboran santificación e iluminación, glorificando tu santa memoria, oh mártir del Señor, Caliopio.

Katabasia

Los cielos quedaron asombrados y asombrados, y los confines de la tierra, Doncella, quedaron muy asombrados, porque Dios se apareció a los hombres corporalmente como hombre mismo. Y he aquí, tu vientre ha resultado ser más vasto y espacioso que las alturas del cielo. Por esto, oh Teotokos, los coros y asambleas de hombres y ángeles engrandecen tu nombre.

Exapostilario del Octoijos

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes....»

Tu mártir, oh Señor, en su valiente lucha por Ti, recibió como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Puesto que poseía Tu fuerza, derribó a los tiranos y destruyó por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas como eres misericordioso.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes....»

Tu mártir, oh Señor, en su valiente lucha por Ti, recibió como premio las coronas de la incorrupción y de la vida de Ti, nuestro Dios inmortal. Puesto que poseía Tu fuerza, derribó a los tiranos y destruyó por completo la débil presunción de los demonios. Oh Cristo Dios, por sus oraciones, salva nuestras almas como eres misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Como astro resplandeciente has aparecido, no oscurecido por el mundo, pregonando con tus rayos a Cristo, el Sol de Justicia, Caliopeo, portador de la pasión, y has extinguido toda vanidad, concediéndonos luz. Intercede sin cesar por todos nosotros.